

Nuevos y viejos rostros de la exclusión sociolaboral. Poblaciones y situaciones para la acción socioeducativa

New and Old Faces of Socio-Occupational Exclusion. Populations and Situations for Socio-Educational Action

Novas e velhas faces da exclusão social e trabalho. Populações e situações de ação socioeducativa

Francisco José DEL POZO SERRANO*, Ana Eva RODRÍGUEZ-BRAVO*
& Karla VILLASEÑOR PALMA**

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) &

**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

Fecha de recepción: 24.IX.2022

Fecha de revisión: 19.X.2022

Fecha de aceptación: 01.XII.2022

PALABRAS CLAVE:

Exclusión
sociolaboral;
Iberoamérica;
Inserción;
Educación Social;
Pandemia

RESUMEN: La *exclusión sociolaboral*, tras la pandemia, ha supuesto en la comunidad iberoamericana un reto para entidades y profesionales de la Educación Social. Este estudio analiza las poblaciones y situaciones prioritarias atendidas por entidades socioeducativas de Brasil, Colombia, España y México, enfatizando en los viejos y nuevos rostros de la inserción a partir de las circunstancias sociales, sanitarias o laborales percibidas por el personal profesional de la acción socioeducativa. Se ha utilizado una *metodología mixta* conformada por encuesta (N=109) y entrevistas grupales (N=17), lo que ha permitido una mejor descripción y comprensión del fenómeno, a partir de un muestreo intencional de profesionales vinculados a programas socioeducativos en cada país.

CONTACTO CON LOS AUTORES

Francisco José DEL POZO SERRANO. Facultad de Educación de la UNED. C/ Juan del Rosal nº 14, CP: 28040. Madrid. Correos electrónicos: francisd@edu.uned.es

FINANCIACIÓN

Referencia: PID2021-127271NA-I00, correspondiente a la convocatoria 2021 de Proyectos de Generación de Conocimiento del Ministerio de Ciencia e Innovación: "Educación social y Covid-19 en España y Portugal: Exclusión sociolaboral tras la pandemia y buenas prácticas para la inclusión (ESIN)"; con financiación complementaria interna de la UNED del proyecto: "Educación social y COVID-19 en Iberoamérica: exclusión sociolaboral tras la pandemia y buenas prácticas para la inclusión social" de las ayudas para la realización de Proyectos de investigación en áreas de Ciencias Sociales, sobre temas relacionados con la COVID-19 y alineados con los ODS, financiados por el Banco Santander. Referencia: 2021-101-UNED-PROY.

	<p>Los principales <i>resultados</i> indican que 1) las poblaciones y situaciones atendidas mayoritariamente han sido las personas jóvenes y familias con un nivel socioeconómico más bajo, con gran representatividad femenina; 2) se han agudizado las problemáticas de salud mental, precarización y ruptura de los proyectos de vida, con complejidades de conciliación y sostenibilidad familiar; 3) han emergido necesarias nuevas competencias como el teletrabajo y la alfabetización digital, que han implicado la incorporación de adaptaciones en los programas de las entidades; 4) las entidades atendieron escasamente a personas adultas prejubiladas, aunque sí trabajaron con personas paradas de larga duración; 5) se ha presentado una baja atención de las personas enfermas, dependientes o con diversidad funcional; y 6) en España y Colombia ha existido una mayor atención a las personas migrantes y las personas privadas de libertad. Poblaciones que, en general, tienen baja presencia en los programas.</p> <p>Entre las <i>conclusiones y recomendaciones</i> se considera prioritaria la atención comunitaria y especializada promocionando la educación para la salud (especialmente salud mental) y acompañamiento en proyectos de vida. Se recomienda que los/as educadoras/es sociales sean agentes de coordinación intersectorial entre los entornos, que acompañen los proyectos e itinerarios sociolaborales.</p>
<p>KEYWORDS: Socio-labor exclusion; Ibero-america; Insertion; Social education; Pandemic</p>	<p>ABSTRACT: Post-pandemic social and <i>labor exclusion</i> has been challenging for Ibero-American social education institutions and professionals. This study analyzes the populations and situations served by socio-educational institutions in Colombia, Brazil, Mexico, and Spain. Emphasis was placed on the old and new characteristics of insertion based on the social, health and labor circumstances perceived by social educators. A mixed <i>methodology</i> was applied that consisted of applying a survey (N=109) and conducting group interviews (N=17) to better describe and understand the phenomenon. A purposive sample of professionals linked to national socio-educational programs was selected.</p> <p>The <i>results</i> show that: 1) mostly female youth and families of the lowest socioeconomic level need priority attention; 2) mental health has worsened, life projects are precarious or frustrated, and family reconciliation has become unsustainable; 3) new skills have emerged, such as teleworking and digital literacy, which meant the adaptation of people to their programs; 4) early-retired adults received little attention, although people with long-term unemployment did receive attention; 5) sick, dependent or disabled people received little attention; and 6) in Spain and Colombia, migrants receive more attention, while people deprived of liberty have a minimal presence in social programs.</p> <p>It is <i>concluded</i> that community and specialized care is a priority. Promoting health education (especially mental health) and accompaniment in life projects. Likewise, social educators are agents of intersectorial coordination in projects and socio-labor itineraries.</p>
<p>PALAVRAS-CHAVE: Exclusão sociolaboral; Ibero-america; Inserção; Educação social; Pandemia</p>	<p>RESUMO: A <i>exclusão social e trabalhista</i>, após a pandemia, foi um desafio para entidades e profissionais da Educação Social na comunidade ibero-americana. Este estudo analisa as populações e situações prioritárias atendidas por entidades socioeducativas no Brasil, Colômbia, Espanha e México, enfatizando as velhas e novas faces da inserção a partir das circunstâncias sociais, de saúde ou trabalhistas percebidas pelos profissionais da área socioeducativa. A <i>metodologia</i> é mista, composta por levantamento de pesquisa (N=109) e entrevistas grupais (N=17), que nos permitiram uma melhor descrição e compreensão do fenômeno, a partir da triangulação concomitante com uma amostragem intencional de profissionais vinculados a programas socioeducativos em nível nacional. Os principais <i>resultados</i> indicam: 1) as populações e situações de cuidado prioritárias são jovens e famílias de nível socioeconômico mais baixo, com grande representação feminina; 2) há agravamento dos problemas de saúde mental, precariedade e ruptura dos projetos de vida, com complexidades de conciliação e sustentabilidade familiar; 3) surgem novas competências, como o teletrabalho e a literacia digital, que levaram à adaptação das entidades nos seus programas; 4) as entidades pouco cuidavam dos aposentados precocemente, embora trabalhassem com desempregados de longa duração; 5) há baixa atenção às pessoas doentes, dependentes ou funcionalmente diversas; e 6) Na Espanha e na Colômbia há maior atenção aos migrantes e as pessoas privadas de liberdade têm baixa presença nos programas. Entre as <i>conclusões e recomendações</i>, considera-se prioritário o atendimento comunitário e especializado, promovendo a educação para a saúde (especialmente a saúde mental) e o apoio em projetos de vida. Recomendase que os educadores sociais sejam agentes de articulação interseterioral entre ambientes, acompanhando projetos e itinerários sociolaborais.</p>

Introducción teórica y estado de la cuestión

La Pandemia y la Exclusión Sociolaboral: planteamientos socioeducativos

El vapuleo de la exclusión sociolaboral ha resurgido, con ahínco, tras la última pandemia sanitaria. La COVID-19 ha tenido impactos desproporcionados en personas pobres y vulnerables. Entre los principales efectos se encuentran algunos como la recuperación económica desigual, el acceso inequitativo a las vacunas, el aumento de las pérdidas de ingresos y hasta la disparidad en el aprendizaje. Debido a la crisis pandémica, la pobreza extrema aumentó en 2020 por primera vez, en más de 20 años, dejando a más 100 millones de personas viviendo con menos de USD 1,90 al día (Banco Mundial, 2021). De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022), las perspectivas del mercado de trabajo mundial se han deteriorado en el último año y es probable que, en los próximos, siga siendo difícil, para gran parte del mundo, recuperar el rendimiento previo a la pandemia. A todo ello, hay que añadir las devastadoras consecuencias humanas, socioeconómicas o ambientales de la invasión de Ucrania, la grave inflación internacional o la recesión económica global (Torres & Fernández, 2022).

En la comunidad iberoamericana, como se indicó en la cumbre de la región, celebrada en Andorra (SGIB, 2021a), se pusieron en marcha diferentes iniciativas específicas de los Estados y de la cooperación iberoamericana, para la recuperación económica post-covid-19. A pesar de ello, existieron debilidades de protección pública en los servicios labores, culturales y educativos, que generaron graves brechas y afectaciones en las sociedades, especialmente con agravamiento en ciertas poblaciones y situaciones más vulnerables (Pérez-de-Guzmán *et al.*, 2021). España, Portugal y Andorra han recibido apoyos y medidas específicas como estados miembros de la Unión Europea. Del mismo modo, la cooperación euro-iberoamericana ha sido eficaz en aspectos tales como la distribución de vacunas (Gobierno de España, 2021a).

Sin embargo, cabe preguntarse en este marco, las siguientes cuestiones ¿La grave crisis a nivel mundial, ha dado mayor visibilidad a los históricos y viejos rostros de la exclusión sociolaboral? ¿Se han dado nuevas manifestaciones, que han incidido en el nacimiento de nuevas caras de la exclusión social y laboral? ¿Qué atenciones prioritarias han realizado las entidades y agentes socioeducativos durante la pandemia? o ¿Cuáles son algunas de las claves profesionales que esta pandemia

ha evidenciado, desde la región iberoamericana, para la Educación Social?

El aprendizaje a lo largo de la vida y la Educación como Derecho Humano (en sus múltiples manifestaciones, ámbitos y entornos) (Gradaille & Caride, 2018; Del Pozo Serrano *et al.*, 2021) ha facilitado para la política pública y nuestros pueblos, un impulso y una garantía favorecida por profesionales, entidades y agentes socioeducativos. Siempre fueron poco reconocidos e invisibilizados, por los Estados y la comunidad internacional, en su labor de Justicia Social durante la pandemia (Pérez-de-Guzmán *et al.*, 2021).

La Pedagogía Social/Educación Social Iberoamericana comparten algunas de las grandes preocupaciones, fundamentos, prácticas y experiencias que, de forma cooperativa, establecen puentes de relaciones, aprendizajes y buenas prácticas entre la región (Del Pozo Serrano, 2018). En el caso de la exclusión sociolaboral y el papel de la Educación Social este artículo trata de responder a las inquietudes planteadas.

Nuevos y viejos rostros de la exclusión sociolaboral en Iberoamérica: Brasil, Colombia, España y México

En España, la pandemia ha dejado más de 12 millones de personas infectadas y 107.906 personas fallecidas por COVID-19, siendo uno de los países más afectados de Europa (Organización Mundial de la Salud, 2022). De acuerdo con Glodeanu *et al.* (2022), la pandemia, agudizó las desigualdades estructurales vinculadas a la movilidad, las brechas digitales, la precarización laboral, el aumento de la pobreza, el desempleo en la juventud o afectación en las personas mayores. En España, tuvo un sobresaliente impacto en la población joven, pues en el año 2020 “aproximadamente un tercio de la población de entre 16 y 29 años, estaba empleada. El 66% restante, se repartía entre población inactiva (el 52,1%) y población en paro (14,4%)” (INJUVE, 2020, p.7). A pesar de ello, el conjunto de medidas de apoyo y contención puestas en marcha por el Estado, así como el plan de recuperación, transformación y resiliencia (Gobierno de España, 2021b), desde los fondos europeos, protegieron y mejoraron la situación del país, con apoyos específicos para la juventud y teniendo un crecimiento económico macroestructural en Europa. Según los datos de la European Commission (2022) en 2021, la tasa de jóvenes que no estudiaban, ni trabajaban disminuyó en casi todos Estados miembros y se proyectan para esta década políticas centradas en la mejora de la empleabilidad de la juventud española y de las condiciones de acceso al mercado laboral. Sin embargo,

la pandemia ha dejado muchos rostros doloridos, quebrados y abandonados, siendo necesario realizar un análisis desde una mirada socioeducativa de intervención- investigación.

En América Latina durante el 2020, la pobreza, y la pobreza extrema, alcanzaron niveles que no se habían observado en los últimos 20 años (Bárcena, 2021). La llegada del COVID-19 tuvo un impacto devastador sobre los mercados laborales. Entre fines de 2019 y el segundo trimestre de 2020 se perdieron más de 49 millones de empleos, numerosas empresas quebraron, en especial las PYME (pequeña y mediana empresa), y hubo una caída sin precedentes en los ingresos. Con una tasa de desocupación de 9,6% y con uno de cada dos trabajadores en la informalidad de la economía sumergida, la región se enfrentó a la perspectiva de una prolongada crisis por COVID-19 en el empleo (OIT, 2022). Los problemas estructurales de desigualdad y pobreza, sumados a las consecuencias pandémicas del coronavirus, han puesto en riesgo la inclusión de las personas jóvenes y, en particular, de las mujeres, en la educación y el trabajo digno. De los 23 millones de personas que salieron de la fuerza laboral en 2020, 6 millones fueron mujeres y hombres de entre 15 y 24 años (Morales & Van Hemelryck, 2022).

En México, casi 6 millones de personas han padecido COVID-19 y 325.596 han fallecido a causa de esta enfermedad (OMS, 2022). Moctezuma y Murguía (2021) refieren que la crisis de mercado provocada por la pandemia (confinamiento, distanciamiento social, etc.), no es la causante del pésimo escenario en este país, sino que magnificó y visibilizó de forma abrupta y global la situación latinoamericana (en gran parte, como ocurrió en el resto del escenario global). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, entre marzo y abril del 2020 se perdieron 12,5 millones de puestos de trabajo, siendo los trabajadores informales quienes vivieron la mayor incidencia. De la pérdida inicial en el empleo, 10,4 millones eran parte de la informalidad y 2,1 millones del mercado regulado. Por edad, el grupo más afectado fue la juventud entre 15 y 34 años, que en conjunto perdieron 242 mil puestos de trabajo entre marzo del 2020 y mayo del 2021 (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2021).

En Brasil, ha habido más de 32 millones de personas infectadas y 670.532 personas fallecidas a causa de la pandemia (Organización Mundial de la Salud, 2022). A principios de 2020, el país se estaba recuperando de la recesión de 2015 (Mendonça & Henrique, 2021). Alrededor de 4,41 millones de trabajadores fueron cubiertos por un conjunto medidas de protección, aunque ello no ha frenado la afectación sanitaria y sociolaboral,

en gran parte vinculada a algunos factores como la gran extensión sociodemográfica de población, las desigualdades regionales, el impacto en el nivel de renta y las contrarreformas laborales (especialmente, desde el año 2017) que supuso el aumento de la fragilidad de los derechos laborales y salariales (Aparecida *et al.*, 2021). En este sentido, el fortalecimiento de la regulación laboral pública es una condición central para reducir las desigualdades y el trabajo precario, afectado por la pandemia de forma especialmente virulenta.

En Colombia, el número de personas infectadas por COVID-19 ascendió a 6.175.181 y se contabilizan 140 mil muertos a causa de esta enfermedad (Organización Mundial de la Salud, 2022). El número de personas desempleadas durante y tras la pandemia, podría situarse por encima de los 10 millones de personas, afectando a un 6 % del PIB, impactando en muchos de los departamentos más vulnerables y olvidados por el Estado como el Cauca o el Amazonas (Camargo, 2020). Así mismo, se identifica la pérdida de empleo, su consecución y mantenimiento como una problemática de género que se ha exacerbado en esta época, “por cada hombre que perdió su empleo 2.2 mujeres lo hicieron, ubicando la tasa de desempleo femenino en 22.8 % frente al 13.9 % para el caso masculino” (Morales, 2020, p.1). Aunado a lo anterior, la informalidad se reconoce como un efecto del desequilibrio entre oferta y demanda y, se vincula a las dificultades propias el aumento en la cifra de desempleo juvenil con un 25.9% para el año 2020. La pobreza saturó la desigualdad y la mortalidad, donde la mayoría de las personas fallecidas por COVID-19 pertenecían a estratos socioeconómicos 1 y 2 y la tasa de mortalidad ha tenido una incidencia más alta en los municipios con índices de pobreza multidimensional (Rodríguez, 2020).

Este recorrido por algunos países de la región iberoamericana permite identificar ciertas poblaciones en situación de especial vulnerabilidad sociolaboral tras la pandemia del COVID 19. En las investigaciones e informes analizados es posible identificar cómo se perpetúan situaciones de exclusión intervenidas por la Educación Social, condicionadas por los factores de exclusión que afectan a mayores y jóvenes, entre otras poblaciones. Respecto a los primeros, algunas de las dificultades no sólo residen en altas tasas de desempleo, larga duración del mismo o la falta de recursos, se complementa con la carencia de expectativas y de confianza en el futuro; así como en la creencia de que no se dispone de un plan que permita afrontarla (Hernández-Carrera *et al.*, 2018; Pinazo-Hernadís, 2020).

Las juventudes, por su parte, han de afrontar su tránsito a la vida adulta en un contexto de

elevada complejidad e incertidumbre que dificulta e incluso imposibilita la consecución de una emancipación exitosa construida sobre la independencia económica y residencial, la autoadministración de los propios recursos o la autonomía personal. En función de clase social, género y etnia. Este colectivo heterogéneo, tiende a experimentar procesos de reversibilidad, trayectorias *yo-yo*, de ida y vuelta o fallidas, que tienen que ser gestionados, mediante estrategias de supervivencia, la acción de los servicios o entidades socioeducativas (Benedicto *et al.*, 2014; Melendro & Rodríguez-Bravo, 2016; Miranda & Alfredo, 2021; Rodríguez-Bravo *et al.*, 2016).

Además de estas poblaciones, se pueden identificar otros rostros con elevado riesgo de vulnerabilidad y exclusión social ante la complejidad y el reto de la inclusión sociolaboral: personas migrantes, privadas de la libertad o excarcelada; personas enfermas, dependientes o con diversidad funcional, son otros de los colectivos de especial atención y protección (Del Pozo Serrano, 2020).

Las personas migrantes son uno de los colectivos más azotados por la destrucción de puestos de trabajo, el incremento de la precariedad, el tráfico humano o la informalidad laboral; viéndose además afectados de manera diversa por estos factores según el lugar de origen o nacionalidad, las expectativas de movilidad, la situación administrativa-documental, las variables sociodemográficas (género y edad); socioeconómicas (nivel de estudios y perfil profesional) o la situación familiar (Fernandes *et al.*, 2021; Velasco, 2021).

Las personas con diversidad funcional también se perfilaron como un colectivo en situación de extrema vulnerabilidad para el ejercicio de sus derechos al trabajo digno y de calidad ratificados en la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad (Organización de Naciones Unidas, 2006). El acceso, la promoción y la permanencia en el empleo desde las ocupaciones diversas, supone otra gran limitación (Gómez *et al.*, 2020).

Por su parte, la población privada de la libertad o excarcelada, ha sido otro de los colectivos destacables por las múltiples desigualdades y características específicas del encierro, multiplicados por el desarraigo y los contactos con el exterior debido a los confinamientos y restricciones, que ha disparado las dificultades de participación socioeducativa de los programas; aumentados por

los condicionantes que encuentran en la reincorporación a la vida social y laboral necesarios para la reinserción (Del Pozo Serrano, 2017). La pandemia, multiplicó el ajuste retador para la inclusión en este ámbito a partir de nuevas competencias transversales acordes a las exigencias actuales del mundo del trabajo (Lorenzo *et al.*, 2022).

Cabe enfatizar que la cuestión de género es transversal en este escenario global, siendo habitual que las mujeres representen en mayor medida el rostro de la vulnerabilidad en la mayoría de los países (Parra & González, 2021).

Las realidades contextuales de cada país permiten analizar aspectos teóricos y empíricos específicos al respecto, que en algunos casos han sido contemplados en el marco teórico y en la discusión de los resultados; sin embargo, la región iberoamericana presenta además unos marcos socioeducativos y políticos supranacionales que quedan recogidos en los informes, declaraciones y recomendaciones desarrollado en el contexto de la misma (SGIB, 2021a y 2021b).

Objetivo

El propósito general de este artículo se centra en el análisis de las poblaciones en riesgo de exclusión sociolaboral y las situaciones atendidas de forma prioritaria por entidades socioeducativas a partir de la pandemia por COVID-19 en Brasil, Colombia, España y México.

Metodología

La metodología empleada en esta investigación ha sido descriptiva e interpretativa a partir de un diseño mixto, que permite la integración metodológica de diferentes instrumentos cualitativos y cuantitativos utilizados en el ámbito de las Ciencias Sociales y de la Educación (Caride & Fraguella-Vale, 2015; Creswell, 2009) para poder complementar y aclarar la información obtenida (Muñoz Poblete, 2013). De esta manera se favorece una visión más amplia y comprensiva sobre el fenómeno estudiado (Hernández *et al.*, 2014).

La investigación se diseñó a partir de dos variables de estudio *situaciones* y *poblaciones* prioritarias de atención en la Educación Social y sus categorías asociadas desde los constructos teóricos (Tabla 1), previamente conceptualizados en el marco teórico y contextualizadas a partir de la realidad de cada país participante.

Tabla 1: Variables y categorías asociadas

a) Situaciones:
<i>Pobreza:</i> Pobreza multidimensional y crisis económica (Banco Mundial, 2021; SGIB, 2021a). <i>Empleo:</i> Dificultad laboral, empleabilidad, pérdida de trabajo (OIT, 2022; Aparecida et al., 2021; SGIB, 2021a). <i>Formación:</i> Falta de formación socioeducativa y sociolaboral (Pérez-de-Guzmán et al., 2021; Del Pozo Serrano, 2020; SGIB, 2021a). <i>Digitalización:</i> Brechas digitales, teletrabajo y nuevas competencias digitales (Hernández-Carrera et al., 2018; Limón et al., 2021; SGIB, 2021a; Glodeanu et al., 2022). <i>Salud:</i> Salud mental (SGIB, 2021b; Wendt & Lahorgue, 2022).
b) Poblaciones:
Población adolescente y joven (Benedicto et al., 2014; Melendro & Rodríguez-Bravo, 2016; Rodríguez-Bravo et al., 2016; Hernández-Carrera et al., 2018; Pinazo-Hernandis, 2020; Miranda & Alfredo, 2021). Población migrante y refugiada (Fernandes et al., 2021; Velasco, 2021). Víctimas de violencia de género (Malaver-Fonseca et al., 2021). Personas con enfermedad, dependientes o con diversidad funcional (Gómez et al., 2020; SGIB, 2021b). Personas adultas desempleadas y prejubiladas (Limón et al., 2021; SGIB, 2021a). Personas mayores (Pinazo-Hernandis, 2020; Limón et al., 2021). Mujeres (Morales, 2020; Parra & González, 2021; Morales & Van Hemelryck, 2022). Personas privadas de la libertad (Del Pozo Serrano, 2017; Lorenzo et al., 2022).
Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos

Para la recolección de la información se han utilizado dos técnicas: un cuestionario en línea auto-administrado tipo encuesta y entrevistas a partir de grupos focales. Los instrumentos se adaptaron al contexto, con adaptaciones lingüísticas propias de cada país.

El cuestionario, en línea, incluyó 108 ítems con preguntas de escala tipo Likert (donde 1 representaba “nada” y 5, “completamente”). De forma específica, se ha de aclarar que la pregunta 1, tras los datos sociodemográficos, indicaba “¿en qué medida las siguientes situaciones de exclusión sociolaboral afectaron a las poblaciones atendidas por su entidad/programa durante la pandemia?” e incluía 19 ítems. La pregunta 2, se refería a “Poblaciones atendidas por su entidad/programa durante la pandemia” e incluía 30 ítems.

El diseño del protocolo de las entrevistas grupales se acometió de forma posterior a la aplicación del cuestionario con el propósito de profundizar en algunos de los resultados descriptivos. El protocolo incluyó 7 preguntas abiertas, 2 de las cuales se referían a las situaciones y poblaciones prioritarias.

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional (McMillan & Schumacher, 2005), compuesto por participantes de entidades que desarrollan procesos de inserción sociolaboral en los cuatro países. La selección se proyectó partir de las

bases de datos de las redes nacionales de Educación Social y Pedagogía Social en cada país, identificando entidades e informantes clave, en los procesos de inserción sociolaboral.

En la encuesta participaron 109 personas, 14 de Colombia, 59 de Brasil, 34 de España y 12 de México. La mayoría de los informantes fueron mujeres: 71,19% en Brasil, el 52,94% en España, 57,14% en Colombia; y el 58,33% en México.

En las entrevistas grupales participaron un total de 17 personas. De forma concreta 9 fueron mujeres y 8 hombres. Desde Brasil 5 personas, 4 en Colombia, 4 en España y 4 en México.

El perfil profesional de las personas participantes abarca, de acuerdo con las realidades contextuales iberoamericanas, diversos profesionales relacionados con el campo socioeducativo (Del Pozo Serrano et al., 2021). Solo en España el 79,49% de los participantes fueron educadoras/es sociales habilitados o titulados, mientras que en Brasil el 50,85% pedagogos/as. En el caso de Colombia el 21,43% psicólogas/os; y en México el 25%, tienen formación como maestras/os.

Procedimiento

El envío de los cuestionarios se realizó en cada país por parte de las coordinaciones regionales del proyecto a través de correo electrónico. La información enviada incluía una carta invitación con las características generales del proyecto y el enlace a la encuesta. Asimismo, el inicio del cuestionario se incluía la firma del consentimiento informado, según lo establecido en el artículo

12 de la Reglamento Europeo de Protección de Datos de Carácter Personal. La realización de las entrevistas fue gestionada por las coordinaciones regionales de la investigación, mediante el contacto vía telefónica con las entidades, el envío de los consentimientos informados por correo electrónico. Una vez formalizada la participación, las entrevistas se realizaron en línea y fueron grabadas. El almacenamiento de los datos quedó custodiado por el equipo investigador para uso y tratamiento a nivel científico, profesional y académico.

Análisis de datos

El tratamiento y análisis de los datos cuantitativos se realizó con el programa SPSS V25. Las entrevistas grabadas se transcribieron y fueron analizadas con el software Atlas.ti V7, realizando un análisis de contenido a partir de las categorías y variables

definidas en la investigación, dando coherencia y trazabilidad al estudio entre los objetivos, el diseño metodológico y los resultados. Los segmentos de las transcripciones se identificaron con “GF (Grupo Focal)”, haciendo referencia cada inicial al origen del país participante (B: Brasil; C: Colombia; M: México y E: España).

1. Resultados y discusión

Los resultados y la discusión se organizaron a partir de las variables y categorías estudiadas, para cada uno de los países analizados. La Tabla 2 se presenta teniendo en cuenta los porcentajes resultantes de la suma del intervalo de la encuesta referido a bastante y completamente, que se consideran resultados más significativos para los análisis de la atención prioritaria por educadoras/es sociales.

Categorías	Colombia	Brasil	México	España
Jóvenes	92,85%	79,66%	66,67%	67,65%
Adultas/os prejubiladas/os	14,28%	11,09%	33,33%	17,4%
Migrantes o refugiadas/os	57,14%	8,47%	16,66%	55,89%
Mujeres	92,86%	8,47%	73,53%	55,89%
Familias pobres	92,85%	77,97%	50%	58,82%
Diversidad funcional	35,71%	20,34%	25%	26,47%
Enfermedad/ dependencia	0%	16,95%	33,34%	26,47%
Mujeres violentadas	35,72%	13,55%	17,65%	41,66%
Desempleadas/os + 1 año	42,86%	28,81%	50%	52,94%
Personas reclusas	7,14%	13,56%	33,33%	17,65%

Fuente: Elaboración propia.

a) Población joven y personas mayores

Podríamos indicar, a partir de los resultados cuantitativos, que la población joven sigue siendo un colectivo prioritario para la atención de las entidades que desarrollan programas socioeducativos. Entre los intervalos conjuntos de bastante y completamente que la encuesta contemplaba respecto a las poblaciones prioritarias de atención, se identifican los siguientes porcentajes: 92, 85% en Colombia, 79,66% en Brasil, 67,65% en España, 66,67% México.

Tal y como se reconoce desde los organismos internacionales (Organización Internacional del Trabajo, 2022), la pandemia afectó fuertemente al empleo de la población joven que ya se encontraba desempleada o que tuvo diferentes dificultades para el acceso al mercado de trabajo, padeciendo la precarización, la informalidad y los grandes cambios que se produjeron con la situación del teletrabajo o los nuevos nichos de empleo. Algunas de las empresas o entidades que estaban recibiendo población joven en prácticas o como aprendices redujeron y pararon la

demanda, como nos indica una profesional de Brasil:

En la pandemia se redujo la participación de estos adolescentes porque se redujeron, por ejemplo, las labores administrativas de las empresas estaban teniendo o cambiaron. Cambiaron a la atención remota o atención mediante cita. Con toda esta dinámica diferente no podían estar recibiendo adolescentes aprendices (GF_B1).

Aunque muchos de los puestos de trabajo se han reactivado o reconfigurado, con personal joven, es necesario comprender que para este colectivo:

la pandemia cambió el rumbo de la vida, se quedaron en situación de calle, donde una vez que entran en el circuito de situación de calle, y, además, siendo tan vulnerable, se cronifica dentro del aparato de personas sin hogar; de niños y adultos. Se han quedado ahí (GF_E1).

Sin embargo, lo planteado no es óbice del gran potencial, capacidad de adaptación y resiliencia, que permitió generar nuevas posibilidades de empleo y, en muchos casos, el sostenimiento de las familias y personas más mayores que quedaron enfermas o confinadas. Como indica esta entrevistada colombiana: “nosotros denominamos jóvenes con potencial” (GF_C3). A pesar de todo ello, los sobreesfuerzos en la conciliación laboral y familiar, además de las restricciones y medidas de confinamiento, unidas a otros factores ambientales, familiares o sanitarios, provocó a nivel internacional en la infancia y en la adolescencia un aumento de síntomas del estado de ánimo depresivo, ansiedad, insomnio, ideación suicida, dificultades de aprendizaje por los cierres escolares, aislamiento en la interacción social y agravamiento de las violencias paterno-filiares (Wendt & Lahorgue, 2022).

Se hace especialmente prioritario para las políticas públicas y la Educación Social, establecer acciones específicas, para las poblaciones jóvenes que quedaron en situación de calle o gravemente afectados en su salud física y/o mental. Del mismo modo, y de forma intersectorial, se identifica la urgente necesidad de dar respuestas integrales, mediante planes transversales comunitarios y/o especializados (con énfasis sociolaboral) que permitan identificar, evaluar y acompañar los procesos de atención de la enfermedad mental. Políticas como el Plan de Acción de Salud Mental del Gobierno de España (2022-2024) (Gobierno de España, 2022) supone un fortalecimiento de la Estrategia Salud Mental del Sistema Nacional de

Salud, en la prevención de la conducta suicida o la potenciación de los servicios de salud. Sin embargo, en el punto 5.9 de este plan, donde se aborda la salud laboral para el personal cuidador y sanitario; se debería apuntar a planes transversales con perspectiva socioeducativa en la totalidad de los entornos laborales.

La salud mental como prioridad para el bienestar, ha implicado reconocer la necesidad de crear programas y estrategias socioeducativas duales o complementarias desde aprendizajes emocionales. De este modo se refería una educadora brasileña:

Ahí trabajamos un programa de aprendizaje social y emocional para atender a esta población, con todas estas demandas de salud mental. En muy poco tiempo, tuvimos que adaptar este programa (GF_B3).

Este trabajo, que ha de acometerse con rigor desde programas socioeducativos diseñados e implementados por profesionales a partir de postulados teóricos sólidos y el conocimiento aportado por la investigación-acción (García-Alba *et al.*, 2021 y 2022; Gilligan & Arnau-Sabatés, 2017; Melendro & Rodríguez-Bravo, 2021), precisa ser comprometido con la responsabilidad social del tejido empresarial próximo (Dixon & Ward, 2018) y el apoyo de las instituciones vinculadas a la gestión gubernamental a nivel local y regional (Velasco, 2021).

Es necesario puntualizar, igualmente, que gran parte de la población general, y también la población joven atendidas fueron mujeres (92,86% en Colombia; 55,89% en España y 73, 53% en México). El enfoque integrado de género efectivo y evaluable, en consecuencia, se perfila como una necesidad a incorporar de forma urgente en las políticas socioeducativas y laborales.

Los datos de las encuestas minimizan la participación en los programas para la inclusión sociolaboral en el caso brasileño (8,47%), que dista notablemente del resto de los países analizados. El rol de las mujeres en los cuidados de América Latina- Iberoamérica aporta de forma sustancial a las economías, a pesar de las desgarradoras brechas de género sociales y laborales. De forma paralela, durante la pandemia se produjo un aumento de las violencias hacia las supervivientes durante los largos períodos de confinamiento (Malaver-Fonseca *et al.*, 2021). A pesar de que las mujeres no han estado suficiente y ampliamente representadas en la atención por las entidades, encontramos que un 35,72% en Colombia 13,55% en Brasil, un 17,65% en México y un 41,66% en España, han sufrido alguna modalidad de violencia de género. Quizás, en España los datos son mayores por los avances en la identificación y la

existencia de protocolos específicos de derivación y atención que se desarrollan a partir de las políticas públicas de denuncia y protección.

Por su parte, se identifica escasa atención a las personas adultas desempleadas desde la acción sociolaboral. Los datos cuantitativos y cualitativos arrojan una baja participación de esta población en los programas socioeducativos de las entidades que implementan acciones o proyectos para la inclusión social y laboral: 14, 28% con esta población en Colombia, 11, 09% en Brasil, 17,4% en España, y 33,33% en México. Esta circunstancia acontece, a pesar de que tradicionalmente esta población ha pertenecido a los colectivos atendidos por la Educación Social, y que tras la pandemia han necesitado una atención especializada a nivel sanitario, residencial o a nivel educativo con una profunda necesidad de alfabetización digital (Limón *et al.*, 2021), se valora en consecuencia como un problema los bajos niveles de atención identificados.

Tanto para las personas jóvenes, como para las personas mayores, la alfabetización digital (siendo un aprendizaje transversal) fue un gran reto, y así lo comentaba una educadora en España:

Otra cosa de la que nos dimos cuenta fue que tenían muy poca alfabetización digital, entonces estaban todos y todas, un poquito perdidos en esto. Entonces, empezó con ellos bastantes programas de alfabetización digital, incluso en la distancia, pero bueno, de forma que pudieran enfrentarse a los retos que suponía todo (GF_E2).

En este sentido, resulta importante reconocer el valor de la promoción de estrategias que ayuden a lidiar con la situación de inestabilidad y carencia de empleo existente a partir de la formación a lo largo de la vida, que contribuya a garantizar este derecho fundamental (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018) y que favorezca la adaptación de las competencias personales, sociales y profesionales a las nuevas exigencias derivadas de los procesos productivos innovadores y los avances tecnológicos (Hernández-Carrera *et al.*, 2018). Acciones que permitan reducir los riesgos de un contexto más incierto y menos estable (Bauman, 2001; Beck, 1998) y actúen como elemento integrador de las nuevas oportunidades que dicho contexto ofrece como palanca de inclusión (Melendro *et al.*, 2018). Todo ello desde un replanteamiento del modelo formativo de la educación de personas adultas orientado a combatir el edadismo y la exclusión sociolaboral que puede derivarse del mismo, replanteamiento en el que se torna fundamental el liderazgo de proyectos de inclusión y alfabetización digital (Limón *et al.*, 2021).

Como se refleja en la siguiente nube de palabras, la población adolescente y de jóvenes, en su tránsito a la vida adulta, es la que en términos cualitativos ha tenido una mayor frecuencia en el análisis del discurso de las entrevistas:

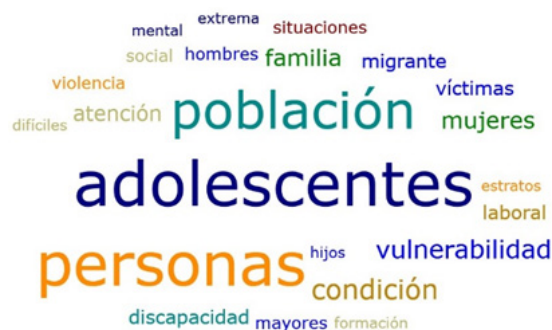


Figura 1. Nube de palabras respecto a la variable “Poblaciones”. Fuente: Elaboración propia.

b) Familias y personas pobres

Otro de los colectivos más afectados fueron las familias y las personas pobres o con peores rentas. La pobreza multidimensional, con afectación estructural de mayor incidencia en los estratos socioeconómicos más bajos, se perpetúa como factor de exclusión sociolaboral con pocos rasgos diferenciadores a lo largo de la contemporaneidad (Marx, 2017; Lenoir, 1974) desde la revolución/involución de las sociedades industrializadas y neocapitalistas con tensiones entre la globalización de la solidaridad o de la inequidad. Si bien es cierto, que las tendencias socioeconómicas globales desde la última guerra mundial no habían sido mundialmente tan afectadas, la pandemia ha visibilizado y agudizado la desigualdad y la pobreza de las regiones con graves brechas de inequidad en la redistribución de la riqueza y aumento de la pobreza (Banco Mundial, 2020).

Así lo describe, de una forma clara y contundente uno de los profesionales participantes:

Yo creo que también podemos decir, que determinados efectos tienen poco que ver con el COVID y, que realmente también hay una parte que ha sido aprovechada para generar mayores diferencias. No es difícil encontrar una redistribución de rentas en este momento de crisis, donde los trillones de pérdidas, parece que han caído como siempre, en las manos más débiles. Entonces, ¿eso qué hace? cronificar, por supuesto y agrandar el problema a nivel macro con las personas que ahora lo tiene más complicado, porque la distribución de la carga no ha sido justa, ni ecuánime (GF_E4).

En base a los resultados, la población con dificultades socioeconómicas es una de las más

atendidas por las entidades participantes: 92,85% en Colombia, 77,97% en Brasil, 58,82 en España y 50% en México. En casi todos los casos, se supera ampliamente la mitad de la población atendida.

La Educación Social, de nuevo, se convierte en una oportunidad para la igualdad y equidad de las comunidades desvertebradas y desesperanzadas desde los recursos y servicios disponibles (mayoritariamente profesionalizados) a partir de procesos y acciones desarrollados con las familias y personas que viven mayor precariedad, rentas más bajas, familias numerosas o monoparentales, o mayor informalidad en el empleo. Así lo manifestaban diferentes educadoras/es:

El público con rentas más bajas (GF_B3).

Esta población con estratos más bajos, son los que tienen trabajos más lejos, son los que trabajan en la madrugada en los turnos más difíciles, que son 3 o 4 hijos y que son sufren situaciones de extrema vulnerabilidad. Son familias que necesitan trabajar (GF_B5).

Trabajo informal (GF_M1).

Nos fijamos mucho también, en aquellas familias que habían sido muy golpeadas, no solamente porque los chavales y las chavalas hubieran perdido el empleo, sino porque sus familiares también lo habían perdido, mucho de ellos porque trabajaban en negro (GF_E3).

Del mismo modo, es muy significativo para el conjunto de agentes implicados, el reconocimiento e identificación de los imaginarios y concepciones que se presentan para estas poblaciones, desde sus situaciones y experiencias laborales afectadas por la pandemia en este nuevo orden de pensamiento social (Maya-Ambía, 2020). Situación que, en ocasiones, se agudiza por los factores de riesgo o la perpetuidad de las explotaciones laborales. Palabras contundentes al respecto, versan en el siguiente fragmento:

porque ellos tenían unas poblaciones que han tenido experiencias laborales, que generalmente han sido si en condiciones de violencia, o en condiciones de explotación, o de abuso, o pidiendo dinero en la calle, o hacían de payasitos. Entonces, es justamente el trabajo con los más chicos, es entrar en esa parte de resignificación de lo que es el concepto, para ellos, de trabajo (GF_M1).

Aunque es una tendencia general en todos los países participantes en el estudio, Colombia ofrece más atención que el resto a la juventud y la situación de pobreza multidimensional. A ello, se suma la inequidad como uno de los países más

desiguales del mundo, la profundización de la crisis económica y factores relacionados con la “epidemia social” (Rodríguez, 2020).

c) Personas enfermas, dependientes o con diversidad funcional

Como se ha evidenciado, son muchas las variables y problemáticas que se cruzan en la acción socioeducativa desarrollada durante la pandemia en el ámbito de la inclusión sociolaboral y que no están vinculadas únicamente al ciclo vital, discriminaciones de género o a las condiciones socioeconómicas. Muchas de estas personas jóvenes, mujeres o familias, presentan, además, situaciones de enfermedad, dependencia o diversidad funcional, que también repercutieron en los desarrollos humanos, sociales o laborales complejizados a partir de la pandemia.

Por un lado, el aislamiento y los períodos de confinamiento produjeron estragos para el acceso, la atención o la participación social, educativa, cultural o laboral de estas personas, al mismo tiempo que se aumentaron factores de riesgo para todas estas poblaciones que ya tenían problemas de salud y las dificultades derivadas de la diversidad funcional. Como se ha observado respecto al aumento de los problemas de salud mental en la población joven, también se multiplicaron problemáticas en personas que ya tenían ciertas patologías o dificultades previas a la pandemia. Por otro lado, vemos que no fueron especialmente atendidas y/o acompañadas las personas en situación de diversidad funcional: 35,71% en Colombia, 20,34% en Brasil, y 25% en México y 26,47% en España. De igual modo, están poco representadas las personas enfermas o dependientes: 16,95% en Brasil y 33,34% en México, y 26,47% en España. Llama poderosamente la atención la ínfima atención producida por las entidades colombianas a esta población.

A pesar de las políticas de atención específica a las personas dependientes o en situación de diversidad funcional en algunos países (Boletín Oficial del Estado, 2006), todavía se producen grandes retos como comunidad iberoamericana que se hacen constar en la declaración de República Dominicana (Secretaría General Iberoamericana, 2021b) como el desarrollo de “iniciativas para reforzar las acciones de prevención y promoción de la salud mental en toda la población y específicamente en aquellos colectivos con mayor vulnerabilidad como son la infancia y las personas de edad avanzada, impulsando el acceso universal a la atención en salud mental de calidad para minimizar las desigualdades que han generado el impacto de la pandemia causada por la COVID-19” (p.3) o mediante “formulación de estrategias de

atención integral a personas adultas mayores y programas de salud mental” (p. 4). También, es de especial relevancia la transversalidad en las políticas públicas de la discapacidad “(p. 3).

Teniendo en cuenta que, en algunos de los países (como España), se han recuperado los niveles de empleo anteriores a la pandemia a partir de las medidas de protección como los ERTE; existe moderada recuperación de empleo en Colombia (BANREP, 2021), México o Brasil. Las brechas de acceso y atención respecto a los servicios de salud, han sido gravemente afectadas y se hace necesaria una potenciación de las educación para la salud en todos los entornos sociales (familias, comunidades, escuelas, empresas o centros) donde la labor de la Educación Social adquiere un papel articulador interinstitucional, pero, además, presenta un personal de entidades especializadas públicas y privadas con competencias para generar estrategias de animación sociocultural promotoras de salud (especialmente con población adolescente) (Borja & Del Pozo Serrano, 2017); favorecer el bienestar y la participación para el envejecimiento activo o el aprendizaje a lo largo de la vida con personas adultas o dependientes, así como desarrollar acciones efectivas sociales, laborales y educativas para la plena inclusión.

Urge implementar de forma generalizada, modelos de adquisición de competencias clave entre las personas con diversidad funcional que sean integrales y aborden todos los campos competenciales (cognitivo y de aprendizaje, funcional, social y actitudinal y comunicativo), con el propósito de favorecer su inserción laboral desde una visión inclusiva de la sociedad que promueva la autonomía y la vida independiente (Jarrot *et al.*, 2020). Destaca en este sentido como buena práctica el modelo vasco de inclusión sociolaboral a través de Centros Especiales de Empleo de Iniciativa Social, que actúan como generadores de empleabilidad, igualdad de oportunidades y no discriminación y, en consecuencia, como motores de cohesión social (Bengoetxea *et al.*, 2019). También, iniciativas centradas en la asistencia personal orientadas a elevar la autodeterminación, inclusión social y calidad de vida de las personas con diversidad funcional a partir de la movilización de los recursos comunitarios cercanos a las personas y sus familias (Minoletti *et al.*, 2020).

Respecto a las situaciones observamos, teniendo en cuenta la nube de palabras, que están vinculadas a varias situaciones de enfermedad y deterioro de la salud, -principalmente mental- (con mayor frecuencia en la juventud, pero también en relación con poblaciones como mayores o migrantes). También, se presentan otras dificultades o necesidades vinculadas a las condiciones laborales de exclusión

por la pandemia: acceso, desempleo o empleabilidad. Para contrarrestar estos riesgos aparecen actividades, cursos, educación o estudios como acciones socioeducativas para la atención.

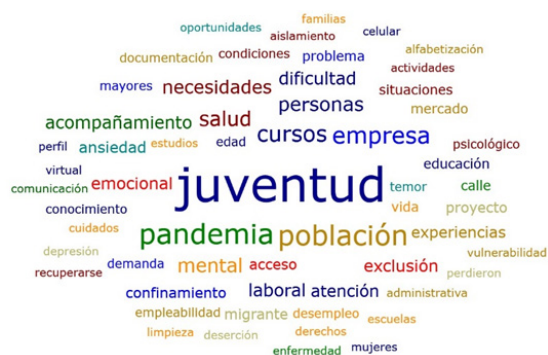


Figura 2. Nube de palabras respecto a la variable “Situaciones”. Fuente: Elaboración propia.

c) Otras poblaciones y situaciones

El análisis de la atención a poblaciones y situaciones específicas, dentro del conjunto amplio de diversidad social que existe desde la atención socioeducativa, se cierra con una referencia a los colectivos de especial vulnerabilidad: personas migrantes o refugiadas; así como las personas privadas de la libertad.

c.1. Personas migrantes o refugiadas

Si bien, es cierto que durante la pandemia, en algunos de los países analizados, las entidades trabajaron con personas migrantes o refugiadas, (especialmente con el 57,14% en Colombia y el 55,89% en España), nos llama la atención la poca incidencia de la participación en Brasil: 8,47% y México 16,66%, donde las situaciones de multiculturalidad, movilidad humana, migración y refugio son especialmente relevantes.

En España, en gran parte, las dificultades de las personas atendidas migrantes tienen que ver con la búsqueda de empleo, la precarización del trabajo, las condiciones indignas o desoladoras para personas extranjeras en actividades como la agricultura (campañas donde la mano de obra nacional no era suficiente y donde se desarrollaron permisos extraordinarios). Se refuerzan las tesis de Fernandes *et al.*, (2021) o Velasco (2021). Así se refería un educador respecto a las condiciones que vivieron algunos de ellos, “nadie nos aseguraba que las condiciones fueran a ser suficientemente buenas como para irse allí y trabajar... trabajando de sol a sol, sin ningún sitio adecuado donde quedarse, sin pagarle la habitación, sin tener un sitio adecuado para ducharse, para dormir o para desayunar” (GF_E1).

c.2. Personas privadas de la libertad

Otro de los colectivos que sufrió múltiples situaciones de mayor aislamiento y encierro, vinculado al especial régimen de confinamiento, con mayores desarraigos sociales, laborales y familiares fueron las personas privadas de la libertad y personas excarceladas. Ciertamente, el porcentaje que nos reflejan los datos es bajo, un 7,14% en Colombia 13,56% en Brasil, 33,33% México y 17,65% España. Una de las razones podría ser que la administración penitenciaria es la encargada en cada país del tratamiento de las personas internas y que existen protocolos específicos para el acceso de entidades no penitenciarias en las prisiones.

Conclusiones

Los rostros de las personas jóvenes y familias con un nivel socioeconómico más bajo son los prioritariamente vinculados a la exclusión sociolaboral en los países analizados dentro de la comunidad iberoamericana. La atención socioeducativa se proyectó especialmente en la pandemia, en todos los países (Colombia, Brasil, México y España), con una atención de las demandas, necesidades y características de estas poblaciones y situaciones. Ello viene a agudizar las carencias estructurales de las políticas públicas, visibilizando las exclusiones históricas, así como la labor infravalorada de las entidades asistenciales y socioeducativas en la protección y los derechos a la educación o al trabajo en los momentos de conflicto o crisis tan graves como la pandemia por COVID-19. Colombia, atiende bastante o completamente a la juventud y familias pobres con mayores porcentajes que los demás países.

Hubo una alta variabilidad de circunstancias durante la pandemia, que hizo que gran parte de la población joven quedara desenganchada de los sistemas de protección para el empleo e itinerarios sociolaborales que, entre otros factores, aumentó las problemáticas de salud mental, la precarización y la ruptura de los proyectos de vida. En algunos casos, el fenómeno se complejizó por las responsabilidades de conciliación y cuidado familiar de personas enfermas, sostenibilidad económica y aumento de los conflictos y violencia familiar. Estas son, quizás, nuevos fenómenos vinculados a viejos rostros afectados por la exclusión.

Las entidades socioeducativas prestaron una baja atención a las personas adultas prejubiladas, por lo que se considera una situación de vulnerabilidad la precariedad del acompañamiento en la preparación a la jubilación como se remarca en las Asambleas Mundiales del Envejecimiento. Sin embargo, sí hay una mayor incidencia en personas desempleadas de larga duración, que es uno de los colectivos más vulnerados en sus procesos de inclusión sociolaboral por diferentes factores como la edad, la informalidad laboral o la precarización y estabilidad laboral.

Las educadoras sociales y los educadores, en el conjunto de entidades analizadas por países, presentan una baja atención de personas enfermas, dependientes o en situación de discapacidad, lo que supone una necesaria revisión de la presencia y participación de la profesión en ámbitos de educación para la salud, entornos sanitarios, residenciales y domiciliarios, así como desde la transversalidad de la plena inclusión, especialmente tras las brechas y afectaciones de servicios sanitarios, educativos y socioculturales. Esta es una reivindicación necesaria de los nuevos tiempos, con mayor presencia socioeducativa, además de clínica en aspectos como la prevención y acción socioeducativa de la enfermedad mental, que se valora como una prioridad. Resulta significativa la baja atención en Colombia con este colectivo.

Las entidades socioeducativas no han desarrollado, por lo general, una gran cantidad de actuaciones con otros colectivos con importantes afectaciones en la pandemia. Existe una mayor participación con las personas migrantes o refugiadas por países como España o Colombia; sin embargo, en todos los países no hay una gran intervención con personas privadas de la libertad, con un poco de mayor incidencia en Brasil.

A partir de los resultados de esta investigación, desde una perspectiva prospectiva, se enfatiza en la necesidad de avanzar en líneas de investigación y acción que tengan en cuenta el enfoque complejo y sistémico de la Educación Social y la perspectiva de género en situaciones volátiles como las que ha generado la pandemia por COVID, dando respuesta a las brechas digitales, las dificultades socioemocionales y de salud mental, priorizando a las poblaciones más afectadas e invisibilizadas en relación con la precarización, empleabilidad e inserción sociolaboral.

Referencias

- Aparecida, S., Eleuterio, A., & De la Peña, A. (2021). Desafíos y respuestas en la coordinación de políticas alimentarias en Brasil durante la pandemia de COVID-19. *Revista de Estudios Sociales*, 78, 110-126. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/50823?lang=en>
- Banco Mundial. (2020). *La pobreza y la prosperidad compartida: un cambio de suerte*. Grupo Banco Mundial. Recuperado el 10 de septiembre de 2022, de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/2116020vSP.pdf>
- Banco Mundial. (2021). *Resumen del año 2021 en 11 gráficos: la pandemia de la desigualdad*. Noticias. Recuperado el 1 de septiembre de 2022, de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/12/20/year-2021-in-review-the-inequality-pandemic#debt>
- Banco de la República (2021). *Moderada recuperación del empleo en 2021 y dinámica de las vacantes en oficios automatizables durante la pandemia - Reporte del Mercado Laboral (RML)*. Recuperado el 10 de mayo de 2022, de <https://www.banrep.gov.co/es/moderada-recuperacion-del-empleo-2021-y-dinamica-las-vacantes-oficios-automatizables-durante>
- Bárcena, A. (2021). *Pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo*. Recuperado el 4 de marzo de 2021, de https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/version_final_panorama_social_para_sala_prebisch-403-2021.pdf
- Bauman, Z. (2001). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica de Argentina.
- Beck, A. T. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós.
- Benedicto, J. et al. (2014). *Transitar a la intemperie: jóvenes en busca de integración*. España: Instituto de la juventud. http://www.injuve.es/sites/default/files/Transitar_a_la_intemperie.pdf
- Bengoetxea, A., Etxebarria, A., Morandeira, J., & Soto, A. (2019). *El modelo vasco de inclusión sociolaboral*. País Vasco: Universidad del País Vasco. <https://web-argitalpena.adm.ehu.es/pdf/USPDF201331.pdf>
- Boletín Oficial del Estado (2006). *Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia*.
- Borja, J., & Del Pozo Serrano, F. J. (2017). Educación para la salud con adolescentes: Un enfoque desde la pedagogía social en contextos y situaciones de vulnerabilidad. *Revista Científica Salud Uninorte*, 33(2), 213-223. <https://www.redalyc.org/pdf/817/81753189014.pdf>
- Camargo, D. A. (2020). Acerca de las perspectivas de la economía colombiana en tiempos de coronavirus sars-CoV-2 (COVID-19). *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XXVIII(1), 7-8. <https://doi.org/10.18359/rfce.5164>
- Caride Gómez, J.A., & Fraguera-Vale, R. (2015). Cuando el proyecto se hace método: nuevas perspectivas para la investigación socioeducativa en red. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 26, 139-172. https://doi.org/10.7179/PSRI_2015.26.06
- Creswell, J.W. (2009). *Research design: qualitative, quantitative and mixed methods approaches* (3ª Edición). SAGE.
- Del Pozo Serrano, F.J. (2017). La educación en las prisiones españolas: Formación y acción socioeducativa con reclusas drogodependientes. *Educación XX1*, 20(2), 343-363. <https://doi.org/10.5944/educXX1.12180>
- Del Pozo Serrano, F.J. (comp.) (2018). *Pedagogía social en Iberoamérica. Fundamentos, ámbitos y retos para la acción socioeducativa*. Universidad del Norte-UNED.
- Del Pozo Serrano, F.J. (comp.) (2020). *Prácticas comunitarias para afrontar el COVID-19. 26 Casos en Iberoamérica, EEUU y Canadá*. Universidad del Norte.
- Del Pozo Serrano, F.J., Rolim de Lima, J.L., & Jassir, G. (2021). La Pedagogía Social y la Educación social latinoamericana: Prácticas, formación e investigación desde la región. *Revista de Educación Social. RES*, 32, 13-29. <https://eduso.net/res/revista/32/el-tema-investigaciones/para-probar-seccion>
- Dixon, J., & Ward, J. (2018). *Expanding employment horizons for young people in care: An evaluation of york cares' bright futures project*. University of York.
- European Commission (2022). *Employment and Social Developments in Europe Young Europeans: employment and social challenges ahead*. European Commission. <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?langId=en&catId=89&newsId=10330>
- Fernandes, D., et al. (2021). Migración y vulnerabilidad: efectos del COVID-19 en la inserción laboral de los inmigrantes internacionales en el Brasil en 2020. *Notas de Población*, 112, 11-34. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47020-migracion-vulnerabilidad-efectos-covid-19-la-insercion-laboral-inmigrantes>
- García-Alba, L., Postigo, A., Gullo, F., Muñiz, & J. Del Valle, J.F. (2021). PLANEA Independent Life Skills Scale: Development and validation. *Psicothema*, 33(2), 268-278. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.450>
- García-Alba, L., Postigo, A., Gullo, F., Muñiz, & J. Del Valle, J.F. (2022). Assessing independent life skills of youth in child protection: A multi-informant approach. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 14(1), 1-10. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2022a1>

- Gilligan, R., & Arnau-Sabatés, L. (2017). The role of carers in supporting the progress of care leavers in the world of work. *Child & Family Social Work, 22*(2), 792-800. <https://doi.org/10.1111/cfs.12297>
- Glodeanu, A., Gullón, P., & Bilal, U. (2022). La experiencia del trabajo con datos de movilidad para detectar desigualdades durante la pandemia de COVID-19 *Gac Sanit, 36*(4), 388-391. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2021.04.003>
- Gómez, N.E., Pérez, A.L., López, D.M. & Medina, M.F. (2020). Personas con discapacidad: barreras de acceso al empleo y algunas alternativas de inclusión en Colombia. *Revista CES Derecho, 11*(2), 3-24. <http://dx.doi.org/10.21615/cesder.11.2.1>
- Gobierno de España. (2021a). *Sánchez anuncia que España ha cumplido su compromiso de donar 30 millones de vacunas contra la COVID-19 en 2021*. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2021/221121-sanchez-covid.aspx>
- Gobierno de España. (2021b). *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia*. <https://planderecuperacion.gob.es/>
- Gobierno de España. (2022). *Plan de Acción de Salud Mental. 2022-2024*. https://www.sanidad.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/docs/saludmental/PLAN_ACCION_SALUD_MENTAL_2022-2024.pdf
- Hernández-Carrera, R.M., Machado, M.M., & González-Monteagudo, J. (2018). La Formación de adultos trabajadores en Europa y en Brasil. Entre la educación emancipadora y el reciclaje para el mercado Internacional. *Journal of Educational Research and Innovation, 9*, 297-315. <https://idus.us.es/handle/11441/69616>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta edic). McGraw-Hill Interamericana.
- Instituto de la Juventud (2020). *Juventud en riesgo. Análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España. Informe 2. España*: Instituto de la Juventud y Consejo de la Juventud de España.
- Jarriot García, M., Laborda Molla, C., & González Fernández, H. (2020). El perfil competencial laboral de personas con discapacidad intelectual en centros ocupacionales. *Revista de Investigación Educativa, 38*(2), 475-493. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.312241>
- Lenoir, R. (1974). *Les exclus: Un Française sur dix*. Editions du Seuil.
- Limón Mendizábal, M^aR., De-Juanas Oliva, A., & Rodríguez-Bravo, A.E. (2021). Educación social de personas adultas y mayores: desafíos ante la COVID-19. *Educación Social, Revista d'Intervenció Socioeducativa, 78*, 129-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8073297>
- Lorenzo, M., Quiroga-Carrillo, A., & García-Álvarez, J. (2022). Competencias transversales y empleabilidad. Un reto para la pedagogía penitenciaria. *Revista Complutense de Educación, 33*(2), 191-200. <https://dx.doi.org/10.5209/rced.73712>
- Lora Ochoa, C., Anaya Narváez, A. & Pinedo López, J. (2020). Economía social y Covid-19: aportes y perspectivas en Colombia. Utopía y praxis latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social, 25*, 303-320. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/34185>
- Malaver-Fonseca, L.F., Serrano-Cárdenas, L.F., & Castro-Silva, H.F. (2021). La pandemia COVID-19 y el rol de las mujeres en la economía del cuidado en América Latina: una revisión sistemática de literatura. *Estudios Gerenciales, 37*(158), 153-163. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2021.158.4458>
- Marx, K. (2017). *El Capital. Crítica de la economía política*. Edición de Pedro Scarón. Siglo XXI.
- Maya-Ambía, C.J. (2020). Revisión de la discusión actual sobre la covid-19 en el ámbito del pensamiento social. *El Trimestre Económico, 87*(4), 1233-1258. <https://doi.org/10.20430/ete.v87i348.1166>
- McMillan, J., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. (5ª edición). Pearson.
- Melendro Estefanía, M., & Rodríguez-Bravo, A.E. (2016). Los estudios sobre el tránsito a la vida adulta de jóvenes vulnerables y estrategias para su inclusión social. *Revista Estudios de Juventud, 110*, 201-215. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/438134>
- Melendro, M., De-Juanas Oliva, A. & Rodríguez-Bravo, A.E. (2018). *Pedagogía Social. Retos y escenarios para la acción socioeducativa*. UNED.
- Melendro Estefanía, M., & Rodríguez Bravo, A.E. (coords.) (2021). *Intervención con infancia, adolescencia y juventud en dificultad social. Intervención educativa en contextos sociales*. UNED.
- Melendro, M., Rodríguez-Bravo, A.E., Rodrigo-Moriche, M^aP., & Díaz-Santiago, M^aJ. (2022). Evaluación de la acción socioeducativa con jóvenes de programas de protección en programas de tránsito a la vida adulta. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, 40*, 35-49. <https://www.pedagogiasocialrevista.es/2022/05/n40-2022-nuevo-numero-pedagogia-social.html>
- Mendonça, F., & Henrique, C. (2021). *Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19. Nota técnica del país*. Organización Mundial del Trabajo.
- Minoletti, A., et al. (2020). Diseño de un modelo de asistencia personal breve para personas con discapacidad intelectual en Chile. *Siglo Cero Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual, 51*(2), 99-117. <https://doi.org/10.14201/scero202051299117>
- Miranda, A., & Alfredo, M. (2021). El impacto de la pandemia Covid-19 en la inserción laboral de las juventudes en Argentina: intersecciones entre clases y géneros. *Última década, 29*(57), 125-158. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/65989>

- Moctezuma, S., & Murguía V. (2021). Una aproximación hacia el contexto del mercado laboral de la población joven en contextos de pandemia (Covid-19). *Intersticios sociales*, (21), 399-424.
- Morales, M. (2020). *El desempleo: una pandemia que azota a Colombia*. <https://universidadean.edu.co/blog/el-desempleo-una-pandemia-que-azota-colombia>
- Morales, B., & Van Hemelryck, T. (2022). *Inclusión laboral de las personas jóvenes en América Latina y el Caribe en tiempos de crisis: desafíos de igualdad para las políticas públicas*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/34). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47893-inclusion-laboral-personas-jovenes-america-latina-caribe-tiempos-crisis-desafios>
- Muñoz Poblete, C. (2013). Métodos mixtos: una aproximación a sus ventajas y limitaciones en la investigación de sistemas y servicios de salud. *Revista Chilena de Salud Pública*, 17(3), 218. <https://doi.org/10.5354/0719-5281.2013.28632>
- Organización Internacional del Trabajo (2022). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*. Oficina Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/trends2022/lang-es/index.htm>
- Organización Mundial de la Salud. The current COVID-19 situation, España. <https://www.who.int/countries/esp/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2018). *Global Education meeting 2030*. 3-5 de diciembre. <https://en.unesco.org/themes/education/globaleducationmeeting2018>
- Parra, R.I.M., & González, J.M.R. (2021). Gobernanza y Política Laboral en México: Opciones ante la precariedad. *Nova-Rua*, 13(22). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/378/3782362001/index.html>
- Pérez-de-Guzmán, V., Del Pozo, F.J., & Pascual Barrio, B. (2021). Pedagogía social en tiempos de pandemia: retos de la academia y de la investigación. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 78, 15-33. <https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/384125>
- Pinazo-Hernandis, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriátría y Gerontología* 55(5), 248-252. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.05.006>
- Rodríguez-Bravo, A.E., De-Juanas Oliva, A., & González Olivares, A.L. (2016). Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción social. *Revista Española de Pedagogía*, (263), 109-126. <https://revistadepedagogia.org/lxxiv/no-263/atribuciones-de-los-jovenes-en-situacion-de-vulnerabilidad-social-sobre-los-beneficios-del-estudio-y-la-insercion-laboral/101400009798/>
- Rodríguez-Pinzón, E. (2020). *Colombia, Impacto económico, social y político de la Covid-19*. Fundación Carolina. https://doi.org/10.33960/AC_24.2020
- Rodríguez-Villamizar, L.A. (2020). Epidemia por COVID-19 en Colombia: del "pico" de la emergencia a la sostenibilidad de la respuesta. *Salud UIS*, 52(4), 462-466. <https://doi.org/10.18273/revsal.v52n4-2020014>.
- Secretaría General Iberoamericana (2021a). *Documentos aprobados en la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno*, <https://www.segib.org/consulta-todos-los-documentos-aprobados-en-la-xxvii-cumbre-iberoamericana-de-jefes-de-estado-y-de-gobierno/>
- Secretaría General Iberoamericana (2021b). *Declaración de la XVI Conferencia Iberoamericana de ministras y ministros de salud* <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracio%CC%81n-Ministerial-Salud-28.10.2021.pdf>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2021). Impacto de la pandemia de COVID-19 en el mercado laboral mexicano y en el SAR. *Apuntes sobre el SAR*, 5. <https://www.gob.mx/consar/articulos/apuntes-sobre-el-sar-documento-5?idiom=es>
- Torres, R., & Fernández, M.J. (2022). El conflicto en Ucrania y la economía española *Cuadernos de Información Económica*, 287, 1-9. <https://www.funcas.es/articulos/el-conflicto-en-ucrania-y-la-economia-espanola/>
- Velasco, L. (coord.) (2021). *Entre la espera y el asentamiento: inserción laboral y residencial de inmigrantes y desplazados en ciudades fronterizas del norte de México: los casos de Tijuana y Ciudad Juárez*. <https://www.clasco.org/wp-content/uploads/2021/06/Entre-la-espera-y-el-asentamiento-1.pdf>
- Wendt, T., & Lahorgue, M. (2022). Social and environmental effects of the COVID-19 pandemic on children. *Journal de Pediatria*, 98(S1), 4-12. <https://doi.org/10.1016/j.jpmed.2021.08.003>.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Del Pozo Serrano, F.J., Rodríguez-Bravo, A.E., & Villaseñor Palma, K. (2023). Nuevos y viejos rostros de la exclusión sociolaboral. Poblaciones y situaciones para la acción socioeducativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 42, 27-42. DOI:10.7179/PSRI_2023.02

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

Francisco José Del Pozo Serrano. Facultad de Educación de la UNED. C/ Juan del Rosal nº 14, CP: 28040. Madrid. Correos electrónicos: francisd@edu.uned.es,

Ana Eva Rodríguez- Bravo. Facultad de Educación de la UNED. C/ Juan del Rosal nº 14, CP: 28040. Madrid. Correos electrónicos: anaeva.rodriguez@edu.uned.es

Karla Villaseñor Palma. Facultad de Educación de la UNED. C/ Juan del Rosal nº 14, CP: 28040. Madrid. Correos electrónicos: karla.villaseñor@correo.buap.mx

PERFIL ACADÉMICO

FRANCISCO JOSÉ DEL POZO SERRANO

<https://orcid.org/0000-0001-5098-1407>

Ha sido educador social con infancia en dificultad social y en el ámbito Penitenciario. Profesor Titular del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la Facultad de Educación de la UNED. Miembro del grupo *TABA, Inclusión Social y Derechos Humanos* y del consejo ejecutivo de la SIPS. Investigador principal de proyectos nacionales e internacionales vinculados con Educación para la Paz, Educación Penitenciaria, Pedagogía Social Iberoamericana y Educación Social e Inclusión Sociolaboral, con múltiples publicaciones vinculadas. Director académico del programa modular *Educación Social en el Ámbito Penitenciario* entre la UNED y el CGCEES y secretario académico del Programa de Doctorado en Educación de la EIDUNED.

ANA EVA RODRÍGUEZ- BRAVO

<https://orcid.org/0000-0001-7046-3041>

Profesora Titular del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la Facultad de Educación de la UNED. Doctora en Ciencias de la Educación y Licenciada en Pedagogía por la Universidad Complutense de Madrid. Miembro del grupo de investigación *TABA, International Research sobre Inclusión Social y Derechos Humanos*. Su experiencia e intereses investigadores se vinculan al ámbito de la infancia, adolescencia y juventud en dificultad social, habiendo participado y liderado diversos proyectos competitivos internacionales y nacionales, contratos de transferencia de conocimiento con entidades sociales del Tercer Sector y siendo autora de artículos, libros y capítulos de libro publicados en revistas y editoriales de impacto.

KARLA VILLASEÑOR PALMA

<https://orcid.org/0000-0002-9282-4941>

Es Doctora en Educación y Máster en Investigación en Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Es Coordinadora General de la Red Mexicana de Pedagogía Social e integrante del Consejo Ejecutivo de la SIPS. Miembro del grupo de investigación *TABA, International Research sobre Inclusión Social y Derechos Humanos*, ha sido asesora de la Secretaría de Educación del Estado de Puebla y consultora de UNICEF México en temas relacionados con la educación inicial, además de investigadora de diversos proyectos nacionales e internacionales sobre Educación Social y temas vinculados. Forma parte de la 'Comisión de Primera Infancia' del Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes del Estado de Puebla.